

■ Salud: seguirá aumento de enfermedades crónicas y tensión en el sistema asistencial

Una de las áreas que ya experimenta el impacto del cambio demográfico es la del sistema de salud.

Jorge Acosta, director ejecutivo del Instituto de Políticas Públicas de Salud de la U. San Sebastián, dice que "la drástica disminución de la natalidad en Chile tiene una doble implicancia. Algo así como dos caras de la misma moneda".

En ese sentido, indica que "por un lado, el aumento porcentual de la población de adultos mayores y su inherente aumento de prevalencia de enfermedades crónicas, requerimientos de atención de salud y fragilidad, hacen que desde el punto de vista sanitario exista una mayor presión sobre el ya recargado

sistema de salud".

La otra cara, apunta, es que "la disminución de la población económicamente activa, secundaria a la baja en la natalidad, y más sana, genera una baja de los ingresos que pueda recibir el sistema sanitario, tanto público como privado. En ese sentido, en los próximos 25 años solo veremos una agudización de los problemas estructurales que tenemos hoy, al menos, desde el punto de vista del financiamiento y funcionamiento del sistema. Sobre todo si no somos capaces de mejorar en la eficiencia de la utilización de los recursos económicos, así como la capacidad instalada de prestadores estatales y privados".